

Tu brillante trono asienta con firmeza
 En el Híbero suelo,
 Dó sacrificios mil á tu grandeza
 Ofrezca nuestro celo.

La sociedad murciana en este día
 Ansiosa los ofrece.

Derramen tus miradas la alegría
 Que su anhelo merece.

Mira qual ecatombe á tus altares
 Presenta con ternura,

Lo mas precioso que encontró en sus lares,
 Su mas rica grosura.

Los infantes é infantas que en edades
 A la nacion amada

De gloria vestirán y de beldades
 Con dicha no esperada.

¿No ves qual mueve su sencillo labio
 Aquel niño gracioso?

Y en lecciones prorampe las de un sábio
 Su pecho candoroso?

¿No ves de aquella niña los primores?
 Su mano delicada

Roboles á Natura y sus labores
 Vistió diestra y osada,

Y los hijos de Apeles tus queridos
 Hoy tambien á tí vienen,

Y á tus plantas consagran los cumplidos
 Frutos que se mantienen.

Recibe pues con rostro placentero
 Ofrenda tan preciosa:

Tu amable faz provoque nuestro esmero
 Y aplicacion ansiosa.

